

CADA UNO EN SU LUGAR, POR SUPUESTO

Una vez más, UGT (ellos, nuestro sindicato salvador, esa organización pseudoempresarial autoproclamada como máxima veladora de nuestros intereses... y los de algún que otro político, empresario y gobierno autonómico de turno), nos brinda una de sus perlas en forma de panfleto acusador en el cual no deja títere con cabeza, y arremete contra todo aquel que cuestiona su manera de entender el sindicalismo y la defensa de los intereses de los y las trabajadoras de Telefónica.

Esta vez la pataleta viene a cuento del nuevo modelo de clasificación profesional. Está claro que algo hemos hecho bien cuando el tono acusador es de esa extremada dureza, (ladran, luego cabalgamos...). No podemos entender qué es lo que les pasa por la cabeza a los responsables de UGT en Gipuzkoa, salvo que se hayan encontrado en la tesitura de tener que “vender” a sus incondicionales un acuerdo infumable que ni ellos mismos se lo tragan y, por esa misma razón prefieren ver fantasmas y disparar contra todo lo que se mueve al mismo estilo de la Telefónica cuando no le duelen prendas a la hora de sancionar y reprimir a trabajadores y delegados de los sindicatos que SÍ defendemos lo que decimos defender.

Resulta patético tener que leer que nos excusamos de no pedir asambleas cuando es vox populi que la Empresa las prohíbe de forma habitual. Pero es que además, se les ve el plumero dando por hecho que no teníamos intención de hacerlo, cuando hemos sido precisamente los sindicatos “malos”, los que hemos solicitado como punto del orden del día en el Comité de Empresa que se trate el nuevo acuerdo de Clasificación profesional para su debate y discusión (entre lo que se incluiría lógicamente si así se decidiera, la realización de asambleas, que según parece, ellos ya sabían que esta vez la empresa estaba dispuesta a permitir las). Vamos, que sólo las piden cuando saben de antemano que se las van a conceder.

¿Cómo se explica que quieran realizar asambleas ahora y no antes de la firma? Es más, todavía estamos esperando a conocer su propuesta, porque hasta el menos listo sabe que lo que se ha “negociado” es la propuesta de la empresa. No son negociantes, son socios de la Empresa y así nos va a toda la plantilla

Respecto a la unidad de acción, no hay que ser demasiado inteligente para darse cuenta de que está costando más de lo que nos gustaría hacerla de forma unitaria, pero ahí será cada cual quién tenga que valorar cómo se puede hacer frente a las agresiones de la Empresa. Actualmente ESK, COBAS y LAB, aunque con diferentes estrategias, coincidimos junto con otros sindicatos en la defensa de los derechos de los y las trabajadoras.

Lo que sí le recomendamos a la UGT es que se dedique a limpiar su casa de jetas, vividores y corruptos, y deje de sacar comunicados patéticos que si no fuera porque el tema es serio merecerían una gran carcajada, más o menos parecida a la que nos entró al ver la otra gran aportación al debate del Comité de empresa del pasado viernes en la cual solicitaban a la empresa, ¡atención!:"igualdad de oportunidades en los procesos de promoción, garantizándose la transparencia y la igualdad de oportunidades al mayor número posible de compañeros."

Lógicamente, esta propuesta también salió aprobada por unanimidad, como no podía ser de otra forma, pero si no fuera porque aquí ya nos conocemos todos y todas, y en Gipuzkoa ya sabemos históricamente que la pertenencia a ciertos sindicatos suelen facilitar las posibilidades a la hora de promocionar, podríamos hasta darle credibilidad a su petición... pero, qué casualidad que esta propuesta se lanzase después de que en la última Comisión de Gestión la empresa indicara que no veía mal el nombre de un compañero...¿será que no les gustaba ese posible nombramiento y quizás hubieran preferido “sugerir” a algún amigo?

Y para terminar, no vamos a dejar pasar la oportunidad de solicitar a la plantilla de Telefonica que se pronuncie sobre lo importante, es decir ,sobre nuestras condiciones laborales , participando en la consulta que intentaremos organizar en breve y no dejándose influenciar por discusiones estériles que intentan desviar la atención sobre los problemas del día a día.

